



Lengua, fútbol y migración hispanoamericana: (re)construcciones identitarias a través de la AS Roma

Alessandro Oricchio

El presente trabajo, que se propone como proyecto piloto y experimental, se plantea enfocar las prácticas de integración de la comunidad hispanoamericana residente en Roma a partir del vínculo que, a lo largo de los últimos veinte años, ha ido construyéndose con la AS Roma, el equipo de fútbol que representa la ciudad, y sus respectivos hinchas. La investigación tiene su origen en la observación del paisaje lingüístico (Landry y Bourhis, 1997) de la migración hispanoamericana en Roma (Mariottini 2018a, 2018b; Mariottini 2019a, 2019b; Mariottini, 2023) y el análisis de los procesos de reconstrucción identitaria observados a través del estudio de la presencia y visibilidad de la comunidad migrante en el espacio urbano seleccionado. El objetivo es tratar de esbozar un primer análisis sobre las relaciones entre paisaje lingüístico y prácticas sociales destinadas a la integración en el tejido sociocultural y lingüístico de la ciudad de Roma (Mariottini y Palmerini, 2022): el estudio, por lo tanto, se concentra en la observación de la interacción entre la comunidad hispanoamericana y los hinchas del equipo de fútbol AS Roma, para analizar el contacto desde una perspectiva sociocultural, lingüística e identitaria. Los datos considerados son de dos tipos: secundarios, a saber, estadísticos y demográficos, para ofrecer una panorámica cuantitativa de la presencia de la comunidad migrante hispanoamericana en Roma; primarios, es decir, procedentes de un estudio de campo llevado a cabo por quien escribe, con el objetivo de coleccionar datos cualitativos a través de entrevistas proporcionadas a migrantes hispanoamericanos residentes en Roma y, al mismo tiempo, hinchas de la AS Roma.

Palabras clave: migración, paisaje lingüístico, Roma, comunidad hispanoamericana, fútbol, AS Roma.

Language, football and Hispanic migration: identity (re)construction through the AS Roma. This study analyses the integration practices of the hispanic-american community living in Rome through their

relationship with AS Roma and its supporters. The study examines, through the observation of the linguistic landscape and the interaction between the migrant and native community through interviews, how football facilitates identity reconstruction and social inclusion, allowing migrants to develop a sense of belonging that reinforces their integration in the city. The interviews reveal how football team plays the role of a cultural bridge that facilitates socialisation between the native community and the host community, generating new identity affiliations. Moreover, identification with AS Roma transcends sporting matters and becomes a key factor in the everyday, working and linguistic life of the interviewees.

Keywords: migration, linguistic landscape, Rome, Hispanic community, football, AS Roma.

1. Marco teórico

1.1. Migración, lengua y espacios urbanos

En los últimos años el aumento de la movilidad ha contribuido a rediseñar el panorama de las relaciones sociales y transnacionales, cuya organización espacial ha ido progresivamente modificándose en función de nuevas dinámicas de intercambio y comunicación. Los espacios públicos, por lo tanto, se configuran como teatros en los que se realizan procesos de construcción de nuevas realidades políticas, lingüísticas, sociales y culturales a través de interacciones y convenciones compartidas (Berger y Luckmann, 1966), en las que participan de forma activa, voluntaria e involuntaria, los individuos que pertenecen tanto a la sociedad de acogida como a la comunidad migrante.

Procesos que se han acentuado concentrándose predominantemente en los espacios urbanos: «in the last two years (2007-2008), the human race has undergone a momentous but subtle transition. For the first time, more people live in cities than in rural places» (Lee, 2009: 441). Por consiguiente, las ciudades se presentan como espacios en los que diferentes culturas, lenguas e identidades interactúan entre sí y que es posible observar para analizar las prácticas espaciales (Lefebvre, 1991), sociales y lingüísticas de los individuos: «rules of conduct in streets, parks, restaurants, theaters, shops, dance floors, meeting halls, and other gathering places of any community tell us a great deal about its most diffuse forms of social organization» (Goffman, 1963: 3-4). Espacios

superdiversos (Vertovec, 2007), por lo tanto, en los que la lengua, además de un medio de comunicación, es también una herramienta de construcción de la identidad, ya que «is central to the expression of identity» (De Fina, 2003: 5).

Identidades que se construyen a través de interacciones que se producen en un espacio multiétnico y multicultural que, pese a su magnitud, permite el encuentro diario entre historias, lenguas y culturas diferentes, donde la identidad se redefine y renegocia de manera discursiva mediante la socialización (Zimmermann, 2008; Jenkins, 2008). A través de las lenguas se construyen también «formas diversas de imaginar el espacio, de representarlo y vivirlo: imágenes, sonidos, olores, objetos, textos crean significado, informaciones e interpretaciones» (Mariottini, 2019a: 87). Por consiguiente, a partir de la exploración de los espacios urbanos, es posible observar las interacciones para analizar cómo se estructuran los procesos de reconstrucción identitaria en situaciones de contacto.

«This new focus on identity is, at least partially, the product of the intensified contact between different communities brought about in post-modern societies by such social processes as globalization and massive migrations. The multiplication of the occasions for contact with the other has brought with it a problematization of the concept of identity itself and an effort to understand the relationship between people's sense of membership in a community, the beliefs and social practices that define that sense of membership, and its expression and manifestation in social behavior» (De Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006: 351).

Se trata de una reconstrucción del espacio inmaterial, es decir, del espacio de las relaciones sociales y culturales, un espacio móvil y fluido, porque lenguas, identidades, interacciones y discursos constituyen categorías con contornos borrosos y cambian según el contexto en los que se realizan: la lengua «è un'entità dinamica che si adatta al contesto e che a sua volta lo rimodella» (Calvi, 2014: 9). De ahí que las dos esferas —pertenecientes a la comunidad migrante y a la sociedad de acogida— no puedan considerarse como separadas, porque constituyen dos variables que interactúan entre sí, y el resultado de la interacción cambia según los individuos que componen los grupos sociales que participan en la acción y el espacio en el que ese contacto se realiza (Moreno Fernández, 2009).

«Le persone, infatti, abitano un mondo multilingue e scivolano costantemente di cultura in cultura: lo spostamento da un contesto linguistico a un altro è accompagnato da un movimento, da una visione del mondo a un'altra, a un nuovo modo di interpretare le cir-

costanze della vita quotidiana e di percepirsi in relazione ai gruppi sociali che la compongono» (Mariottini, 2013: 492).

La relación entre migración, identidad, fútbol y deporte ha sido explorada en varios estudios con distintos enfoques: sobre la identidad de los hinchas expatriados (Giulianotti, 2005), sobre la relación entre deporte y diáspora (Kaufman, 2005; Darby y Hassan, 2008; Wigham, 2014), y, también, por lo que concierne a los espacios de socialización que ofrece el deporte a los miembros de una determinada diáspora: como señala Giulianotti (2011: 757), «in the UK, sports-based intervention strategies have been utilised to facilitate various social benefits, including community cohesion (by enabling inter-ethnic social contacts through sporting events) [...] and social integration (by using sports to draw people into education, employment and training)». Los equipos profesionales de fútbol, además, «provide migrant social groups with strong symbols of cultural identity that may connect to other, lived dimensions of personal biography or collective memory, most notably those associated with nationality and ethnicity» (Giulianotti y Robertson, 2006: 193).

Y es en esta misma línea en la que analizaremos la relación entre migración e hinchas de fútbol, en lo que se refiere a la práctica de afiliación a un grupo como recurso para generar un sentido de pertenencia y facilitar la inclusión social.

2. El contexto: datos estadísticos sobre la comunidad hispanoamericana en Italia y en Roma

De acuerdo con los datos publicados por el Istat y actualizados a 1 de enero 2024, los hispanoamericanos residentes en Italia son 328561, censados por nacionalidad. Cabe mencionar que los datos en cuestión consideran la ciudadanía de los migrantes y no el país de nacimiento, diferencia que marca una distancia entre los dos datos, porque registra, en este caso, solo los migrantes que siguen manteniendo la nacionalidad del país extranjero. La comunidad más representada es la peruana con 105265 unidades, la segunda es la ecuatoriana con 59394 unidades, la tercera la dominicana con 29791 unidades. Milán sigue siendo el primer destino de la comunidad hispanoamericana (73775 residentes), Roma es el segundo (37837), Génova el tercero (18222).

Según los datos estadísticos del Istat, el total de residentes en el área urbana de Roma, actualizados a 1 de enero 2024, ascienden a 2751747 unidades (1443396 mujeres, 1308351 hombres), y los extranjeros llegan a ser 351872 personas (183314 mujeres, 168558 hombres), dato que corresponde al 12,7 % de la población. La comunidad hispanoamericana residente en la capital consta de 37837 unidades (22546 mujeres, 15291 hombres), es decir, el 10,7 % del total de los extranjeros y el 1,3 % del total de los residentes de la ciudad.

A partir de este marco estadístico, y de los estudios sobre la observación del paisaje lingüístico de la migración hispanoamericana en Roma, que a su vez conlleva la observación de las prácticas de reterritorialización de la mencionada comunidad, nace la curiosidad de quien escribe, gracias a un episodio registrado en un lugar específico donde se realiza un contacto directo entre la comunidad hispanoamericana y la comunidad autóctona de la ciudad de Roma.

2.1. Los hispanoamericanos, la ciudad de Roma y la AS Roma: el contexto

La magnitud del área urbana de la ciudad de Roma no permite la creación de un espacio exclusivo que pueda definirse como barrio latino, es decir, un área donde se registre una considerable concentración de migrantes hispanoamericanos, como confirman los datos del Comune di Roma publicados en su página web (actualizados al 2019)¹, según los cuales la comunidad hispanoamericana se distribuye de forma muy homogénea dentro de los quince municipios que componen el espacio urbano de Roma (Mariottini, 2019a). Ese aspecto, sin embargo, no afecta a la agregación de la comunidad hispanoamericana que, en días específicos, organiza encuentros en lugares establecidos (Mariottini, 2018), como en plaza Mancini, donde, los jueves y los domingos, se cita para pasar el día organizando una comida tradicional, generalmente preparada en casa, acompañada por música latina.

Y es justo en esta plaza donde la observación del paisaje lingüístico ha permitido destacar el punto de encuentro entre las dos comunidades, migrante y autóctona. En los últimos cinco años, de hecho, los encuentros organizados por la comunidad hispanoamericana han coincidido con los partidos de la AS Roma no solo en los domingos, sino también en los jueves, debido a la participación del equipo profesional de fútbol en la liga de Europa, competición que se disputa exclusivamente en el cuarto día de la semana. Esto ha significado una duplicación de las ocasiones de encuentro entre la comunidad hispanoamericana y la comunidad de hinchas de la AS Roma, porque este último grupo suele reunirse

en plaza Mancini (véase imagen n. 1), situada muy cerca del estadio Olímpico, en las horas previas al partido, ocupando el espacio próximo a un quiosco que sirve bebidas. En los días de partido (jueves-domingo), una multitud de hinchas se cita en esta área que, por lo tanto, se convierte en un lugar de encuentro de dos comunidades.



Imagen. 1: *Piazza Mancini, Roma*

La observación de este fenómeno ha cubierto aproximadamente tres años, durante los cuales la atención ha sido dirigida a las posibles interacciones realizadas entre los dos grupos. En una primera fase de análisis destacaron dos grupos que coexisten sin contactar: dos comunidades que caminan paralelas, que comparten el mismo lugar sin la producción de contactos concretos. Esto se debe a dos razones: la comunidad hispanoamericana es muy organizada, es decir, se reúne en dicha plaza llevando sillas, mesas, música y comida (Mariottini, 2018), creando por lo tanto una especie de círculo que, desde fuera, parece cerrado; la comunidad de hinchas de la AS Roma, en cambio, se reúne en este mismo espacio a la espera del partido y el mayor interés es el acontecimiento deportivo.

La segunda fase de investigación empezó un domingo de partido, observando en concreto una familia peruana que acompañaba a un niño vestido con la camiseta de la AS Roma y que, a los ojos del investigador, apareció como un primer elemento de contacto entre las dos comunidades observadas.

3. Metodología y corpus de análisis

Para profundizar en la relación entre migración hispanoamericana e hinchas de la AS Roma se han proporcionado cinco entrevistas semiestructuradas a sujetos identificados por medio de dos metodologías: contac-

tos directos de quien escribe, que ha recuperado conexiones e informaciones a través de un trabajo de campo en las proximidades del estadio Olímpico; solicitud realizada en las redes sociales² en la que se ha llamado a participar en la encuesta a partir de los parámetros indicados.

El grupo de entrevistados está compuesto por:

- una mujer de Colombia de 41 años que vivió en Roma de 2001 a 2014. Al interactuar con el ambiente de la AS Roma, la mujer encontró al hombre que hoy en día es su marido, conocido en la *Curva Sud* del estadio Olímpico;
- una mujer de Nicaragua de 44 años, que llegó a Roma en 1995, a los catorce años, por reagrupación familiar, y que sigue viviendo en la capital italiana;
- un hombre de Venezuela de 41 años, que viajó a Roma en el año 2001 a los 17 años por reagrupación familiar: su hermana mayor ya vivía en Roma desde el año;
- una mujer de Perú de 52 años, nacida en Perú de madre italiana y padre italooperuano, que llegó a Roma en el año 1998, a los 25 años, por reagrupación familiar y que había viajado a Gaeta, donde residían sus abuelos, en el año 1994;
- un hombre de El Salvador, de 29 años, que llegó a Roma en 2017, a la edad de 21 años, por reagrupación familiar, porque la madre ya llevaba más de doce años viviendo y trabajando en Roma.

Cabe mencionar el papel y la identidad del entrevistador, que se ha identificado como investigador académico, pero al mismo tiempo como hincha de la AS Roma y periodista deportivo. Este último rol ha sido fundamental porque, trabajando en una radio deportiva, *Teleradiostereo*, que transmite sus programas básicamente en el área urbana de Roma y que tiene desde hace años una audiencia notable, a la cual pertenecen incluso algunos de los entrevistados, ha sido posible crear un clima de confianza útil para que las entrevistas se percibieran como un diálogo entre individuos pertenecientes al mismo grupo y estimularan, facilitándolas, las reflexiones y los recuerdos, con el objetivo de reconstruir, con un trabajo colaborativo, biografías experienciales y lingüísticas (Bonomi, 2018). Con este propósito, se han proporcionado entrevistas semidirigidas con una estructura que permitiera la exploración de temáticas preestablecidas, con un margen para la iniciativa de los entrevistados. Los argumentos han sido: a) el acto migratorio; b) los primeros contactos lingüísticos en la ciudad de Roma; c) los primeros contactos con el equipo de fútbol AS Roma y su entorno; d) la integración sociocultural y lingüística en la ciudad; e) la reconstrucción identitaria bajo la lupa del club deportivo AS Roma.

4. Análisis de datos: contacto lingüístico

Un aspecto común a todos los entrevistados es el relativo al dominio de la lengua italiana, que, en la primera fase de la etapa migratoria, ha constituido para todos una barrera comunicativa.

(1)

A: ¿Cuando llegaste a Roma hablabas italiano?

I1: No, cero

A: ¿Y cómo comunicabas?

I1: No sé, a gestos [risas]. A gestos, con sonrisas, con pequeñas palabras.

Los cinco entrevistados concluyeron el viaje migratorio después haber cursado las escuelas en su propio país de origen: el primer contacto con la L2, por lo tanto, se ha producido nada más llegar al país de destino y en una edad avanzada.

(2)

I2: Bueno llegué en Italia en el noventa y cinco, yo tenía catorce años, y no hablaba absolutamente italiano, no entendía na..., entendía *però* me daba mucha vergüenza hablar, porque no, no podía hablar, entonces inventaba palabras.

La afinidad lingüística entre el italiano y el español puede reducir, en cierta medida, la distancia entre L1 y L2, aunque en algunos casos puede resultar una complicación y motivo de confusión y favorecer comportamientos translingües (Bonomi, 2018).

(3)

I5: Cuando llegué hablaba poco, poco, había hecho un par de cursos de italiano, pero hablaba poco, entendía, pero era poco lo que hablaba. [...] Uno muchas veces quizás piensa que tiene mucha similitud entre ambas, las dos lenguas, con el español y el italiano, pero muchas, en muchas circunstancias también el problema con el dialecto que, poco a poco, después, lo fui aprendiendo. Sí también con digamos, cada persona tiene su forma de hablar, y muchas veces pedía de que hablaran un poco más lentamente porque así no puedo entender.

Para muchos hispanohablantes la mencionada afinidad puede ser un recurso para construir discursos sencillos y llevar a cabo actos comunicativos básicos a través de fórmulas aprendidas de memoria, gestos o

simplemente expresando la exigencia de que el interlocutor hable más despacio para detectar el sentido del discurso. Sin embargo, este contexto bilingüe se complica cuando aparece una tercera lengua: la variedad romana, muy utilizada en la ciudad de Roma por los nativos, sobre todo en actos comunicativos informales.

(4)

A: ¿Aprendiste también a hablar romano?

I2: Daje Roma. Es típico romano, el daje, sabía que se decía daje Roma daje, *all'inizio* no sabía que era, para mí era uno slogan, uno slogan daje Roma daje, después obviamente hablando y aprendiendo el romano, ahora el daje lo digo para todo. Ahora digo «daje annamo», *cioè* [risas], *e quindi sì*, el daje... y creo que en todo el mundo el daje Roma daje *è ormai*... ha entrado anche in Cina dicen el daje Roma daje.

Paradójicamente, cuando los entrevistados hablan del momento en que tuvieron el primer contacto con la variedad romana (de aquí en adelante L3) y se refieren a su aprendizaje, se enfocan más en la parte lúdica e identitaria que lingüística, como si la L3 constituyese un factor clave para entrar dentro de la dinámica de la sociedad de acogida. Como la interacción presupone una elección entre alternativas disponibles para ganar identidad (Kellner, 1995), la identificación de la L3 como lengua dominante significa reconocer, y seleccionar, al grupo social en el cual integrarse.

(5)

I4: De hecho, muchos amigos me dicen tú eres *già* romano, [...] obviamente bromeando, pero sí me ha servido para integrarme bastante, lo que es digamos esta parte de la sociedad capitalina romana, verdad. Aprender un poco el dialecto también poca, o sea, digamos también algunas, en alguna parte también de la lengua y sí me ha ayudado bastante a integrarme lingüísticamente y culturalmente también.

Una barrera inicial que se ha transformado en un enganche para introducirse en el tejido social de la ciudad de Roma. Si el primer impacto fue con el italiano, la identificación de la lengua hablada de manera informal por la calle ha permitido dar el primer paso para entrar dentro del mecanismo de la nueva sociedad de acogida. La variedad romana, de hecho, forma parte no solo del acto comunicativo de los nativos de la capital italiana, sino también de una práctica considerablemente identitaria: hablar romano adquiere un significado que va más allá de la comu-

nicación, volviéndose como sinónimo de pertenencia a un lugar, gracias a sus fórmulas lingüísticas y modismos. De ahí la adopción de la L3 como código comunicativo prioritario, gracias al cual es posible también construir una identidad de grupo: «the ‘belonging’ of ‘community’ is symbolically constructed by people in response to, even as a defence against, their categorisation by outsiders» (Jenkins, 2008: 141), por lo tanto, cuando los *outsiders* reconocen la pertenencia de los individuos surge la identidad colectiva. Además, en el ámbito deportivo, el uso de la L3 está muy vinculado con la cuestión identitaria: «Roma fans embrace roman dialect as a resource for the performance of Romanità. Romanesco has distinctive pronunciation, phrasing, and unique vocabulary» (Guschwan, 2011: 12).

4.1. Integración social

En el análisis de la relación que ha ido construyéndose entre los entrevistados, la AS Roma y su comunidad de hinchas, de mucha importancia, es el año de llegada a la capital italiana: 2001 fue un año clave para el club futbolístico porque ganó la liga italiana. Durante las celebraciones la ciudad aparecía casi totalmente pintada de amarillo y rojo, los colores oficiales del club: se modificó, por lo tanto, considerablemente el paisaje visual de Roma.

(6)

I1: Cuando llegué a Roma en el dos mil uno llegué *proprio* el domingo en que la Roma ganó el *escudetto*, y cuando salió del estadio era, Roma era completamente loca, toda amarillo y roja por todo lado y esa fiesta duró meses y meses y meses y meses y viniendo de una capital me dije tengo que ser hincha de un equipo de la capital, y *biancoceleste* es el equipo rival mío en Colombia y dije no, por fuerza, la Roma, y jugaba mi jugador favorito que es Batistuta, entonces fue así que nació mi amor por la Roma.

El reconocimiento de una identidad hegemónica y de unas prácticas compartidas por los hinchas autóctonos de la AS Roma ha contribuido a la identificación de los entrevistados con la comunidad de acogida, en este caso entendida como comunidad futbolera de la ciudad de Roma. Los acontecimientos deportivos, de hecho, influyeron en los acontecimientos sociales durante meses, con fiestas y reuniones organizadas para celebrar el título deportivo del club por muchas noches y en muchos lugares de la ciudad. De ahí que, desde la perspectiva del recién llegado, haya ido desarrollándose una identidad corporativa, porque «members-

hip is generated by the recognition of oneself as belonging to a group» (La Barbera, 2015: 2). Esta exaltación contribuyó también al crecimiento del número de hinchas de la AS Roma y a una internacionalización de la notoriedad del equipo, relacionada también con canciones de cantantes famosos.

(7)

I2: Estaba en Nicaragua que me mandaban esa, sí las calcomanías le decimos nosotros, y Venditti, porque mi mamá era enamorada de Venditti y me mandaba, me había explicado que la canción era el himno del equipo de Roma, Grazie Roma, no entendía nada de lo que decía, absolutamente nada, *però* cantaba, cantaba la canción, pero no entendía ni lo que decía [...]

Otro aspecto que destaca en las entrevistas es la relación entre prácticas colectivas de la comunidad de acogida y prácticas aprendidas por los migrantes hispanoamericanos recién llegados a la capital italiana, en un proceso de asimilación progresiva. La curiosidad hacia las prácticas observadas ha sido clave en el momento de establecer la estrategia de reconstrucción identitaria en el país de acogida.

(8)

I2: Yo vivía cerca de Viale Angelico y cada partido de la Roma miraba este mar de gente que iba hacia el estadio, iban cantando con las banderas, y sobre todo escuchaba las sirenas de la policía e mi hermano me decía «*corri, corri*, vamos vamos a ver el esquina que va a pasar el autobús con los jugadores de la Roma», y corría a la esquina a ver los jugadores y así fue mi primera... porque no tenía amigos, no había todavía comenzado la escuela, entonces no tenía muchos contactos, pero cada domingo vivía esa alegría cerca de mi casa y me encantaba mucho. Y mi mamá me llevó al estadio, a ver cómo, *cioè*, toda la gente que estaba ahí, sin entrar, y me dijo que veinte minutos antes que terminaba la partida se podía entrar, y entré a ver cómo, cómo era, y fue una emoción lindísima, cuando entré no me imaginaba toda esa gente, en el estadio, fue muy lindo [...].

El fútbol, y los acontecimientos relacionados con este, representan una parte de la vida social de una ciudad, ya que puede fomentar la cohesión y el sentimiento de pertenencia, al unir a personas de distintos orígenes en torno a un interés común (Acuña-Delgado, Acuña-Gómez, 2017). En una ciudad como Roma, que cuenta con más de cuatro millones de residentes, si se considera también la provincia, mueve una multitud de personas que modifican sensiblemente el panorama sociocultural y visual de algunas

zonas urbanas en días específicos, como en el caso de plaza Mancini los jueves y domingos en que están programados los partidos de la AS Roma. La predisposición a la socialización de los colectivos que invaden calles y aceras llevando camisetas de la AS Roma sorprende a quien, recién llegado, observa las dinámicas de la ciudad y las formas en que los nativos expresan la pertenencia al lugar a través del fútbol. A nivel simbólico las camisetas desarrollan un papel importante, porque se convierten en vehículos comunicativos: «son unas prendas versátiles, asequibles, recambiables y dialogantes que actúan como si fueran una segunda piel de quita y pon, que tienen la particularidad de reflejar rasgos del carácter, filias y fobias e incluso una filosofía de vida. Las camisetas proyectan la identidad de su propietario [...]» (Martín López y Morant, 2018: 91).

Otro aspecto mencionado por la entrevistada es el elemento «alegría», que reconduce también a una atmósfera que recuerda al territorio de origen, y en este caso conlleva la decisión de afiliarse a un grupo que actúa siguiendo modelos que representan una forma de socialización afín a la visión del migrante. Si es cierto que el «yo» necesita la alteridad para definirse como sujeto (De Beauvoir, 1949), también es cierto que ambas categorías sirven como referencias situacionales para los individuos que quieren definirse a sí mismos dentro de un contexto interaccional más amplio (La Barbera, 2015), a través de un proceso de apropiación y (re)interpretación de los contextos sociales. En palabras de Nagel (1994: 155), «the chosen ethnic identity is determined by the individual's perception of its meaning to different audiences, its salience in different social contexts, and its utility in different settings».

Otro punto de convergencia con el equipo es, evidentemente, el que se construye a través de relaciones más cercanas, con vecinos nativos de la ciudad, dentro de espacios compartidos de vida cotidiana en los que se dan asimilación e integración.

(9)

I2: [...] porque cuando entras al estadio Olímpico es otro ambiente, se respira o sea, tres horas antes para mí era una experiencia, ir tres horas antes al estadio, porque yo vivía en Fiumicino, y *da* Fiumicino hasta Monte Mario era un viaje pero, era caliente, iba con los vecinos de mi casa, que eran marido, mujer y los hijos y yo iba con ellos, era toda la familia, para mí wow, toda la familia que va para una sola cosa, la bufanda de la Roma, esa cosa, la señora que tenía la foto de Cafu en la casa, la señora decía hablame mal de todo, hablame mal de mis hijos pero no me hables mal de Totti, entiendes?

«Through support for a particular team, the representation of cultural identities or the adoption of counter-cultural stances, football plays

a significant role in shaping who we are and how we relate to others» (García López, 2024: 293): el elemento futbolístico se convierte en un medio para conocer el tejido social de la ciudad de acogida y, sobre todo, para estudiar y evaluar la identidad ciudadana («necesitaba encontrar algo [...] que me dejara ser más romana»), con el fin de acelerar el proceso de integración y acortar la distancia entre lengua, cultura, identidad y tradiciones del país de origen y del país de acogida.

(10)

15: Debajo de mi casa había un restaurante donde íbamos siempre y los dueños de este restaurante eran de la Roma, o sea *tifavan* por la Roma, y yo tuve una amistad muy grande con ellos, y claro pues te oyes hablar de esta Roma y toda mi familia *tifava* la Juve pero a mí me contaron la historia justo en este momento de lo que estaba pasando entre la hija y el padre [Rosella e Franco Sensi, ndr], este pasaje de *consegna*, como se dice, este cambio de gobierno entre la hija Rosella Sensi y su padre, y justo en ese momento mi papá estaba enfermo como Franco Sensi, y estaba pues más o menos en los últimos meses haciendo ese camino que ella hacía con su padre yo lo estaba haciendo con el mío, y eso me tocó bastante desde un punto de vista personal pero, aparte, como te he dicho, no me gusta, necesitaba encontrar algo, nunca iba a decir que soy italiana, pero que me dejara ser más romana, la Roma era pues esa manera de sentirme más parte de esta ciudad, y mi segunda ciudad es Roma no es Italia, y eso la Roma me lo permitía.

Según la experiencia de la entrevistada, los acontecimientos deportivos y personales del recién llegado a una nueva ciudad llegan a un punto de coincidencia: la identificación con un equipo proporciona un sentimiento de pertenencia y conexión con una comunidad más amplia de seguidores que comparten los mismos intereses y pasiones (García López, 2024), y eso facilita también el proceso de inclusión en la sociedad de acogida.

Sí, por un lado, la distancia entre lenguas, culturas y tradiciones empieza a recortarse, hay otro tipo de distancia que, en cambio, comienza a ser notada y evaluada por los informantes, que divide y diferencia dos ideas distintas: la *italianidad* y la *romanidad* («Nunca iba a decir que soy italiana, pero que me dejara ser más romana»; «Mi segunda ciudad es Roma, no es Italia»). Como subrayan Acuña-Delgado y Acuña López (2017: 507), el proceso de construcción de la identidad es acompañado por el reconocimiento de las alteridades, en un mecanismo destinado a

«vincular el sí mismo (mismidad) a algo o a alguien en qué o en quién creer, para poder decir “yo soy” y, junto con los demás, “nosotros

somos“ y que, al mismo tiempo, produce la sensación de distinguirse del otro o de los otros (otredad), que mantienen otras vinculaciones, y de quienes se dice: “él es“ o “ellos son“».

Eso porque «la identidad es una construcción dialógica que se edifica en una continua dialéctica relacional entre la identificación y la diferenciación, entre la pertenencia y la diferencia» (Guerrero, 2002: 102): marcar distancia, por lo tanto, entre el concepto de *italianidad* y *romanidad* sirve para expresar y reafirmar su identidad social, algo que Klein, Spears y Reicher (2007: 3) definen como *identity performance*, es decir, «the purposeful expression (or suppression) of behaviors relevant to those norms conventionally associated with a salient social identity [...] performed with the intention of manifesting one's relation to a group identity».

La afición a la AS Roma y la afiliación al grupo de seguidores del equipo de fútbol tiene una notable repercusión sobre las prácticas sociales cotidianas de los migrantes:

(11)

I4: [entrar en contacto con la AS Roma y sus hinchas] *Beh*, cambió mucho, porque cuando llegas de un país que no es, *cioè* diferente al de Italia estás siempre solo y no tienes amistades, no tienes *conociencias*, sí *conociencias*, no tienes personas que conoces y allí empiezas a tener amistades, a tener relaciones, a poderte integrar efectivamente en la ciudad, no solo con el fútbol sino con el resto de la ciudad y es importante.

Un contacto que, por lo tanto, cambia incluso las prácticas diarias, ampliando la capacidad de elección y el abanico de posibilidades referidas a la rutina extradeportiva. Desde luego, las primeras acciones se refieren principalmente al acontecimiento deportivo, a través del cual se hace hincapié para descubrir la nueva sociedad e integrarse en ella.

(12)

I2: [hablando del estadio] sí, yo llegué en el noventa y cinco, entonces noventa y siete. Abrían las puertas, la gente salía y yo entraba, entraba a ver los últimos veinte minutos, y así lo hice por muchos domingos iba a los últimos minutos cuando, cuando sabía que iba a terminar, de mi casa eran diez minutos a pie para llegar al estadio y yo iba, iba a verlo, y así comencé... cuando llegué a la escuela, ya comencé a entender un poco que había quien era *della* Lazio y quien era de la Roma, la mayor parte de todos mis compañeros era Roma,

romanista, y comencé a entrar en el ambiente de, de, como se.. *prendersi in giro* tomarse por el pelo, tomarse por el pelo entre laziali y romanisti y yo siempre me *schie* [se corrige] estaba con la parte de los romanistas, y después encontré una amiga que era romanista y con ella comencé a ir al estadio, no sé si lo puedo decir esto, pero sin pagar [ríe] cuando se hacían le *cariche* y abrían las puertas, o buscar como *scavalcare*... y era muy divertido, alegre, obviamente era otro ambiente, era otra época, donde se podía hacer esto, era divertido todo. Y así comencé el contacto con la Roma.

El estadio como punto de encuentro, como base donde citarse y organizarse aprovechando el acontecimiento deportivo, lugar donde se construye también una nueva identidad deportiva, pero que llega a incluir también la ciudad de Roma.

(13)

I2: Yo tenía este grupo de amigos con esta amiga y adentro el estadio, la cosa que me gustaba mucho, y que me gusta todavía, es que anche si no nos conocemos hago amistad fácilmente, muy fácil. La Roma... he conocido a muchas personas así solo porque hicimos un gol, nos abrazamos, saludamos, al final de la *partita* nos saludamos como si nos vamos a ver el próximo domingo, así.

Otro aspecto vinculado al estadio es la facilidad con la cual se construyen nuevas relaciones sociales, en un contexto que permite un encuentro más rápido, sin barreras, gracias al estar dentro de un lugar que reagrupa una comunidad unida por los mismos sentimientos hacia un club deportivo (Hartmann, 2003). A través de la gestión de este espacio por parte de los grupos hegemónicos, que definen y redefinen quién pertenece al grupo y quién no (Ratna, 2014), es posible definir identidades y alteridades y construir relaciones que, a veces, van más allá del contexto.

(14)

I2: Ir a la escuela me ayudó mucho a integrarme, però también tener un contacto directo de, por una pasión como la Roma me ayudó muchísimo porque me integré mucho más y sobre todo a entrar en la mentalidad y en la cultura romana, aprende, andaba al estadio también aprendí a decir muchas cosas en romano, en romanaccio [variedad romana, ndr], y con todo, sí sí, eso fue muy importante y sentirme integrada, y jamás tuve ningún problema de integración sinceramente con, ni en la escuela ni en *l'estadio*, nunca me han visto como tú quién eres, eres una turista, o como se dice, un tifoso ocasional,

jamás me sentí así, y fue muy importante sobre todo sentirme parte de la comunidad romana.

Estas son prácticas diarias influenciadas por las actividades realizadas durante los partidos de fútbol y que también se alargan hasta rellenar los espacios vacíos creados por la falta de una red de contactos que, en cambio, se forma a partir de las conexiones creadas en el ámbito futbolístico.

(15)

I5: Claro, desde el 2000 y cuatro más o menos hasta el 2011 he sido abonada de la Roma, en distinti sud, iba con este grupo del restaurante, porque coincidió que me separaba, entonces era una manera de tener algo de hacer todos los domingos, de encontrar un, un poco para llenar este cambio también mío personal, y la Roma lo permitía, porque o ibas en la mañana o ibas en la noche, el sábado, tenía los fines de semana como medio organizado y a parte viendo lo que te gusta, como me gusta a mí que sea.

Lo que se crea en el ámbito deportivo se traslada hasta el ámbito social y laboral, donde identificarse con un equipo de fútbol sirve para reducir distancias a través de un tema de discusión que tiene la ventaja de identificar a los individuos como pertenecientes a un grupo que comparte los mismos valores culturales. De esta forma es posible fortalecer la posición social que el individuo ocupa en el nuevo contexto y su comprensión (Hartman, 2003), reforzada por el uso de la variedad romana, porque la lengua «se convierte en potente instrumento para marcar y proyectar las identidades en las situaciones comunicativas concretas» (Calvi, 2015: 111).

(16)

I1: yo soy enfermera, trabajé por muchos años en el Umberto I y obviamente, cuando el paciente está hospitalizado y tiene muchas angustias, muchas cosas, y muchas veces el fútbol es un punto importante para poder romper el hielo, y le escucha que habla romano y dice «ah, però eres romanista, laziale?» y ahí, de una vez, se rompe el hielo, ya no digo que nos volvemos los mejores amigos, pero la modalidad de poder curar y seguir tu paciente es mucho más simple. [...] porque se abren, se relajan, y ya nos vemos como si fuéramos amigos de toda una vida, y me empiezan «Ah, piccole', me porti questo? [variedad romana, ndr]». [ride]. Es como sentirse a que tú eres como, somos iguales, somos de la misma religión, de la misma raza, como iguales y se crea una confianza importante.

La reacción positiva de la comunidad autóctona es algo que impulsa y acelera el proceso de integración e identificación: a través de la AS Roma es posible construir nuevas sinergias y relaciones sociales y dejar de ser reconocido como un extranjero o como persona ajena, sino como miembro de la comunidad por parte de los mismos autóctonos (Jenkins, 2008).

(17)

I2: Parte de la integración también es ser de la Roma, es importante por la integración, porque *anche* cuando encuentro personas desconocidas, por ejemplo, un taxi, o *l'autista dell'autobus*, el taxi sobre todo que tiene la radio *dove* están hablando de Roma e yo *commento* se quedan un poco, como se dice.... stupiti [rie, sugerencia] se quedan sorprendidos, se quedan sorprendidos porque dicen «ah, tú eres de la Roma?», te gusta, y veo las personas que cambian, como si te aceptan más fácil, *anche nel* trabajo, con mis colegas de trabajo, ser de la Roma es un punto de integración, también en el trabajo, ya te ven diferente, ya te aceptan y tienes un modo de hablar de otra cosa que no sea el trabajo, y también *condivido* el momento, yo con mis colegas de trabajo voy al estadio, a veces me dicen «vamos al estadio» y es un punto de integración.

Finalmente, hay otro elemento que merece ser considerado: la eliminación del factor diversidad. Ya no existe endogrupo y exogrupo, sino un solo grupo: se reduce, por lo tanto, la distancia entre migrantes y nativos, no se consideran diferencias físicas, lingüísticas o culturales, porque es un grupo cuyo objetivo es compartir una afición y una afiliación. A través del apoyo a un equipo concreto, el fútbol desempeña un papel significativo en la configuración de lo que somos y de cómo nos relacionamos con los demás (García López, 2024). En otras palabras, «social practices and forms of organization play an important role in the definition, redefinition and reproduction of group identity» (De Fina, 2006: 356).

(18)

I4: Sí, me ayudó mucho, porque en ese momento yo trabajaba en una empresa muy grande, tener, seguir el equipo, entender lo que estaba pasando, conocer los jugadores, llegar los lunes por la mañana y poder bromear hasta hoy mismo, tener algo en común con todo este mundo que gira alrededor del fútbol te ayuda un montón, porque claro me ayudaba a tener algo en común con un pueblo que no era el mío, algo que me daba pasión, pero que yo sí que también que la compartía con gente de este sitio, porque bueno romanos son los romanos pero aquí son romanistas.

(19)

I3: Me sentí acogido. Envuelto, este, bien recibido. Como si te sientes en una mesa y (...) te, yo te digo «aquí todos somos amigos porque estamos sentados todos». Entonces. Aquí tú te sientas y aquí somos todos amigos, no hay, no hay desconocidos, igual tu llegas al estadio y no te conozco pero tú eres hincha como yo ya somos iguales, en esas dos horas somos todos iguales, todos quieren la compartición, condivisione, *anche* de palabra, tiene la necesidad de compartir, intercambiar palabra con la persona, un diálogo, ya es una cosa positiva, aunque si no te conoce, y a mí hablar con los perfectos extraños me encanta, o sea si tú me saludas te saludo no hay problema no veo nada de malo, a veces parece una cosa anómala que la gente te ve y saludas tú, cuál es el problema, no es mala educación saludar. Entonces para mí eso fue entrar al estadio, entrar en la romanidad, entonces como tú naces para enamorarte de la humanidad porque primero que yo he encontrado era mucha humanidad, y después el juego, pero primero esa humanidad, esa compartir, esa emoción, esas cosas atraen porque son cosas positivas, bonitas.

La declaración «Yo no te conozco, pero tú eres hincha como yo, ya somos iguales» destaca la forma en que la interacción que se produce entre el migrante y la comunidad de hinchas de la AS Roma incide en la re-construcción social y cultural del migrante, acogido en la nueva sociedad que identifica, reconoce e integra a los nuevos miembros gracias a la comunión creada a partir del elemento lúdico, el fútbol, que con el pasar del tiempo se extiende hasta las prácticas de la vida cotidiana.

4.2. Identidad(es) transnacional(es) y (g)locales

Si la nueva identidad del migrante se construye a través de procesos de asimilación, separación y marginalización (Berry, 1997; Gugenberger, 2007), lo que destaca del análisis de las entrevistas es también una dicotomía entre dos tipos de identidades posibles en el país de acogida: la identidad nacional y la identidad local. Ninguna de las dos pertenece al origen del migrante, porque se forman a partir de la cercanía o, al menos, con el territorio habitado. Para profundizar en este proceso hemos formulado una pregunta breve y repentina al cierre del diálogo, para generar reacciones espontáneas y poco elaboradas: «te sientes más colombiano/peruano/salvadoreño/nicaragüense/venezolano, italiano o romano?».

(20)

I1: Wow, qué pregunta difícil: bueno en el fondo de mi corazón creo que soy, seré siempre colombiana, però puedo decirte que pronto me siento mucho más romana. [...] (la Roma) es un punto importantísimo de mi vida, es amor, es familia, es, no, es todo pienso yo.

La primera reacción ha sido la de encontrarse ante una pregunta difícil: una reflexión y una etiqueta que, quizás, nunca había sido considerada por la entrevistada, que recurre al término «corazón» para confirmar sentirse «de fondo colombiana». La segunda identificación, en cambio, no es con la nacionalidad italiana, que ni se menciona: «me siento mucho más romana» es la declaración que define el vínculo identitario con la ciudad de Roma, hasta añadir lo que representa Roma para ella («amor, familia, no, es todo»).

(21)

I2: Bueno, el país natal no se olvida nunca obviamente, lo llevas en la sangre y siempre será tu país, y para mí Roma como decía es mi casa, país natal y Roma es mi casa, yo me siento más romana, seguro. [...] Roma para mí es casa, por ejemplo, cuando, siempre cuando regreso a Nicaragua, soy siempre del Nicaragua, siempre de mi ciudad donde vivo, del país donde nací, me encanta, me hace falta, pero igual cuando voy a Nicaragua me hace falta Roma, muchísima falta Roma. Me hace falta la comida, me hace falta... ya después de un poquito ya quiero regresar a Roma. [...] para mí ser de la Roma es una pasión, que sinceramente me pregunto cómo es posible, porque yo no sigo mucho el fútbol en general, no es que veo todos los partidos, sí lo que sigo es solo se interesante que es algo que tiene que ver con Roma, quiénes son nuestros adversarios, y todo eso, però no, el fútbol como deporte no es que me guste mucho, y ser de la Roma para mí es un fa [se corrige], hace parte de mi vida, hace parte de mi vida, es una pasión, yo voy al estadio y lloro, y digo soy estúpida porque lloro, lloro porque, lloro si *vinc* [se corrige], si ganamos, si pierdo, lloro a cada himno, al inicio ya estoy llorando, *appena* sale la canción lloro, y es una pasión que viene desde lo profundo y no sé explicar porque, es muy fuerte, es muy fuerte. Creo que sea un estilo de mi vida, *anche* cuando *io* regreso a Nicaragua de vacación me veo los partidos, voy al bar y en Nicaragua, o casi como toda Latinoamérica, la mayor parte de las personas son o Madrid o Barcelona, no conocen otra cosa. Però è diferente la pasión que ellos tienen, cuando yo voy a Nicaragua yo les explico lo que quiere decir ser romano, lo que es Roma, y mucha gente la he convertido a que no sea de Barcelona o Madrid, sino de ser de

la Roma, ahora mis amigos me preguntan en el estadio, vimos el partido, y entonces para mí hace parte de mi vida.

En el caso de la segunda entrevista lo que se desprende es una continua asociación entre el nombre de la ciudad de Roma con el sustantivo *casa* («Roma para mí es casa»), vínculo que no sobrepasa el origen de la entrevistada («el país natal no se olvida nunca obviamente») y que, por lo tanto, sigue ocupando la primera posición en la identificación personal. Pero se refuerza, a lo largo de la respuesta, la necesidad de identificar Roma como nuevo hogar, como lugar donde hay que volver incluso después haber visitado el país de origen («pero igual cuando voy a Nicaragua me hace falta Roma»), en un proceso de re-construcción identitaria que considera la tendencia a reivindicar la pertenencia a más de un lugar, porque «the identities of specific individuals and groups of people are negotiated within social worlds that span more than one place» (Vertovec, 2001: 573). Otro aspecto es la dimensión transnacional (Vertovec, 2009) de la relación entre la entrevistada y la identidad futbolística construida en la ciudad de acogida: «cuando yo voy a Nicaragua yo les explico lo que quiere decir *ser romano*, lo que es Roma, y mucha gente la he convertido a que no sea de Barcelona o Madrid, sino de ser de la Roma». La identificación con la ciudad de Roma y con el equipo de fútbol AS Roma se convierte en una práctica transnacional que se desarrolla no solo en la ciudad de acogida, sino también en el país de origen, donde hay que legitimar la pertenencia a un nuevo lugar (el de acogida) y a un nuevo grupo social.

(22)

I3: Romano. Romano y venezolano, cincuenta y cincuenta, italiano no. Yo vivo aquí, cuando voy para otra ciudad que me sienten con acento romano me miran mal y eso me cae bien. [...] siempre estaba siempre estuve detrás del fútbol, digamos porque fue una cosa que se alimentó, se alimentó y aquí, como se dice en italiano, «la ciliegina sulla torta» [en italiano] la Roma, *l'ambiente* romano y romanista, la ciudad de Roma que es mi segunda ciudad, entonces, para quitar digamos una cosa entró la Roma como pasión, como ciudad y como hinchería, o sea, Roma como ciudad y Roma como equipo.

Después de la identificación por inclusión, en la tercera respuesta destaca, por primera vez, una identificación por exclusión, que pretende diferenciar (Guerrero, 2002): «italiano no», reforzado por la declaración «romano y venezolano, cincuenta y cincuenta». Se menciona el entorno «romano y romanista», elemento que contribuye a una reconstrucción identitaria bien definida, que conlleva la idea de un nuevo hogar («la ciudad de Roma que es mi segunda casa») construida sobre

elementos transversales que incluyen la ciudad en cuanto área urbana, equipo de fútbol y colectivo de hinchas de la Roma, a través de los cuales se han enlazado nuevos vínculos en la ciudad de acogida.

(23)

I4: Siempre te voy a decir peruana si pones en orden, si lo pones en orden de interés siempre soy muy peruana dentro, cuido mucho mi relación con el Perú, voy todos los años, mantengo muchas relaciones con el Perú, pero seguramente como segundo te diría, como te dije antes, romana. Romana, pero sobre todo gracias a la Roma, porque la violencia romana no me pertenece, pero sí la reconozco, tengo la mía.

La pertenencia al lugar de origen sigue siendo fuerte, una necesidad que debe ser cultivada y cuidada («cuido mucho mi relación con el Perú»), porque las raíces no cambian al cambiar el lugar de residencia. Una vez más queda excluida la opción nacional; Italia y la nacionalidad italiana ni vienen mencionadas: Roma es el lugar donde se desarrolla la nueva vida, la nueva residencia y la nueva identidad.

(24)

I4: En clasificación, siempre salvadoreño, porque yo nunca voy a dejar mi identidad, ahora romano y romanista siempre, italiano no sé, bueno, quizás, no pero romano y romanista siempre, y salvadoreño siempre igual, por mis orígenes. [...] a mí, qué representa la Roma para mí es una lucha constante, es el sentirse identificado con, con una, como dices muchas veces, con un sufrimiento constante que después te lleva a sentirte perteneciente a un lugar, que perteneces a un lugar. [...] te digo una cosa así, de las pocas veces que he estado en el estadio que he podido tener la oportunidad de ver el estadio, aún te digo un ejemplo solo cuando suena esta canción de Lando Fiorini de Forza Roma, Forza Lupi para mí es como te viene, te vienen los escalofríos, que serían i brividi, y sentirse y aprenderse la letra completamente, sentir una cosa inexplicable.

Como en las anteriores respuestas, el entrevistado confirma mantener su propia identidad de origen («porque yo nunca voy a dejar mi identidad»), y cuando menciona la posibilidad de identificarse como ciudadano italiano surge una duda, como si nunca hubiera sido una posibilidad considerada («Italiano no sé, bueno, quizás»). Vuelve la seguridad en su declaración al mencionar Roma y la *romanidad* como elementos identitarios («pero romano y romanista siempre»), debida incluso a una asociación de la idea de la AS Roma con la lucha («un sufrimiento constante que después te lleva a sentirte perteneciente a un

lugar») que se traduce en la visión del deporte como un medio que, a través de equipos y jugadores, se ofrece «as symbols of the entire community, rallying points, a way to establish collective identities and express collective sentiments» (Hartmann, 2003: 465).

5. Conclusiones

El presente estudio ha intentado explorar las prácticas de integración de la comunidad migrante hispanoamericana residente en Roma a través del vínculo con la AS Roma, y los resultados han evidenciado cómo la afiliación a un grupo de hinchas no se limita al reconocimiento de una simple pertenencia deportiva, sino que representa una herramienta de inclusión social, cultural y lingüística: de hecho, las prácticas sociales relacionadas con la afición futbolística se revelan como elementos clave en el proceso de renegociación identitaria, favoreciendo la construcción de vínculos con la comunidad local.

Las entrevistas muestran cómo el fútbol, más allá de proponerse como un momento lúdico, actúa como espacio de interacción donde se articulan también dinámicas lingüísticas e identitarias: si por un lado el acontecimiento deportivo facilita la interacción entre migrantes y autóctonos, por otro lado, desde un punto de vista comunicativo, la adopción de la variedad romana, identificada como código relacional hegemónico entre autóctonos e hinchas, contribuye a la aceleración de los procesos de renegociación identitaria, marcando una clara separación entre identidad nacional, transnacional y local.

Si bien este análisis se ha basado en un número limitado de entrevistas, los resultados sugieren nuevas líneas de investigación: profundizar en el papel del fútbol en los procesos de integración de los migrantes a través de estudios comparativos sobre diferentes ciudades y equipos podría ofrecer nuevas perspectivas sobre la relación entre deporte, identidad y dinámicas urbanas. Además, un análisis más amplio del paisaje lingüístico y de las interacciones cotidianas en los contextos deportivos permitiría comprender mejor cómo los migrantes utilizan el fútbol como un espacio de renegociación identitaria y de pertenencia social, y valorar posibles diferencias en los procesos activados por migrantes e hinchas.

Alessandro Oricchio
Sapienza Università di Roma
Upo Pablo de Olavide Sevilla
alessandro.oricchio@uniroma1.it
ORCID: 0000-0001-8374-618X

Notas

1. https://www.comune.roma.it/web-resources/cms/documents/La_popolazione_straniera_di_Roma_2019_rev_def.pdf
2. <https://www.facebook.com/groups/612486342135205>

Referencias bibliográficas

- Acuña-Delgado, Ángel y Acuña-Gómez, Guillermo. 2017. «Mitos, ritos, identidad y alteridad en un estadio de fútbol». *Disparidades, Revista de Antropología*, 72(2), 505-526.
- Bamberg, Michael, De Fina, Anna y Schiffrin, Deborah. 2007. *Selves and Identities in Narrative and Discourse*. Philadelphia: John Benjamins.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas. 1966. *La realtà come costruzione sociale*. Il Mulino (ed. 1997).
- Berry, John W. 1997. «Immigration, Acculturation, and Adaptation». *Applied Psychology: An International Review*, 46: 1, 5-68.
- Bonomi, Milin. 2018. *Mestizos globales. Transnacionalismo y prácticas discursivas en la población hispana en Italia*. Milano, Franco Angeli.
- Calvi, Maria Vittoria. 2014. «Lingue migranti e nuovi paesaggi: sguardi interdisciplinari». En Calvi Maria Vittoria, Bajini Irina, Bonomi Milin, (eds), *Lingue migranti e nuovi paesaggi*, Milán, LED Edizioni universitarie di Lettere Economia Diritto, 7-15.
- Calvi, Maria Vittoria. 2015. «Etiquetas étnicas e identidad en entrevistas a inmigrantes hispanoamericanos en Italia». En Mariottini Laura, *Identità e discorsi*, Roma Tre Press.
- Darby, Paul y Hassan, David. 2008. *Emigrant players. Sport and the Irish diaspora*. London: Routledge.
- De Beauvoir, Simon. 1949. *Le deuxième sexe*. Paris: Gallimard.
- De Fina, Anna, 2003. *Identity in Narrative. A study of immigrant discourse*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- De Fina, Anna, Schiffrin, Deborah y Bamberg, Michael. (2006). *Discourse and Identity*. Cambridge University Press.
- De Fina, Anna. 2006. «Group identity, narrative and self representations». En De Fina Anna, Schiffrin Deborah, Bamberg Michael, (2006), *Discourse and Identity*, Cambridge University Press.
- García López, Javier. 2024. «Football and activism on social media». *International Visual Culture Review-Revista internacional de Cultura Visual*, vol. 16, n. 3, 291-302.
- Giulianotti, Richard. 2005. «Towards a critical anthropology of voice: The politics and poets of popular culture, Scotland and football». En *Critique of Anthropology* 25(4), 339-359.
- Giulianotti, Richard y Robertson, Roland. 2006. «Glocalization, globalization and migration: The case of Scottish football supporters in North America». En *International Sociology*, 21(2), 171-198.
- Giulianotti, Richard. 2011. «The Sport, Development and Peace Sector: A Model of Four Social Policy Domains», *Journal of Social Policy*, 40:4, 757-776.
- Goffmann, Erving. 1963. *Behavior in Public Spaces*. New York: Free Press.
- Guerrero Arias, Patricio. 2002. *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Gugenberger, Eva. 2007. «Aculturación e hibridación lingüística en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración». *RILI Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10, 21-45.
- Guschwan, Matthew. 2011. «Fans, romans, countryman: soccer fandom and civic identi-

- ty in contemporary Rome». *International journal of communication*, Vol. 5, University of Southern California, 1-24.
- Hartmann, Douglas. 2003. What can we learn from sport if we take sport seriously as a racial force? Lessons from C. L. R. James's *Beyond a Boundary*, *Ethnic and Racial Studies*, 26(3), 451-483.
- Jenkins, Richard. 2008. *Social identity*. London: Taylor & Francis.
- Kaufman, Haim. 2005. «Jewish sports in the Diaspora, Yishuv, and Israel: between nationalism and politics». En *Israel Studies*, 10(2), 147-167.
- Kellner, Douglas. 1995. *Media Culture: Cultural Studies, Identity and Politics between the Modern and the Postmodern*. South Central Review, Media Culture, London-New York, Routledge.
- Klein, Olivier, Spears Russell y Reicher, Stephen. 2007. Social identity performance: Extending the strategic side of SIDE. *Personality and Social Psychology Review*, 11(1), 28-45.
- La Barbera, Maria Caterina. (2015). *Identity and Migration in Europe: Multidisciplinary Perspectives*, La Barbera ed. Springer.
- Landry, Rodrigue y Borhis Richard. 1997. «Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality. An empirical study». in *Journal of language and social psychology* Vol. 16 n. 1, 23-49.
- Lee, Kai N. (2009). An urbanizing world. *Bulletin of the American Meteorological Society*, 90(4), 441-442.
- Lefebvre, Henri. 1991. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.
- Mariottini, Laura. 2013. «"Yo soy de allá". La costruzione dell'identità dei migranti latinoamericani nella produzione discorsiva dello spazio». En *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, anno XLII, n. 3, 491-503.
- Mariottini, Laura. 2018a. «Paisaje lingüístico y migración hispanoamericana en Roma». En *Anuario Lingüístico*, Instituto de Literatura y Lingüística, La Habana, 46, 219-247.
- Mariottini, Laura y Ariolfo, Rosana. 2018b. Paisajes lingüísticos de la migración, in *Lingue e Linguaggi* 25, Università del Salento.
- Mariottini, Laura. 2019a. «Políticas lingüísticas y migración hispanoamericana en Roma. Mono y plurilingüismo en los signos comunicativos del espacio público». En *Lenguajes de la Política*, Università degli studi di Napoli «L'Orientale», 85-113.
- Mariottini, Laura. 2019b. «Narrative urbane. Dai segni linguistici alle pratiche sociali di integrazione». En *L'accoglienza delle persone migranti – Modelli di incontro e di socializzazione*, One Group edizioni, 627-634.
- Mariottini, Laura y Palmerini, Monica. 2022. *Estudios de lingüística hispánica. Teorías, datos, contextos y aplicaciones*. Madrid, Dykinson.
- Mariottini Laura. 2023. «Paisaje lingüístico y encuadres: el español en Roma». En *Orillas Revista d'Ispanística*, 12-2023, 703-725.
- Martín López, Marco Arantxa y Morant, Ricard 2018. *Tatuajes urbanos*. 1.ª ed. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. «Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España». En *Lengua y migración*, 1: 1, Universidad de Alcalá, 121-156.
- Nagel, Joane. 1994. «Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture, Social Problems». En *Special Issue on Immigration, Race, and Ethnicity in America*, vol. 41, n. 1, 152-176.
- Ratna, Aarti. 2014. «Who are ya? The national identities and belongings of British Asian football fans». En *Patterns of prejudice* vol. 14, n. 3, Routledge, 286-308.
- Vertovec, Steven. 2001. «Transnationalism and identity». En *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27(4), 573-582.
- Vertovec, Steven. 2007. «Super-diversity and its implications». En *Ethnic and Racial Studies*, 30 (6), 1024-1054.
- Vertovec, Steven. 2009. *Transnationalism*, New York and Oxon, Routledge.

- Whigham, Stuart. 2014. «Internal migration, sport and the Scottish diaspora in England». En *Leisure Studies*, 34 (5), 438-456.
- Zimmermann, Klaus. 2008. «Política lingüística e identidad: una visión constructivista». En Süselbecl, Kirsten; Mühlshlegel, Ulrike; Masson Peter (eds.): *Lengua, Nación e Identidad. La regulación del plurilingüismo en España y América Latina*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana, Vervuert, 21-42.